

Greenpeace estima que la sociedad internacional generó 57,4 millones de toneladas de basura electrónica en 2021. La Eurocámara reconoció en abril el derecho a reparar y apuesta por los productos duraderos y que se puedan arreglar, para conseguir un uso eficiente de los recursos y reducir los residuos. Sin embargo, acabar con la obsolescencia programada no va a ser fácil.

Luis Buitrago, técnico y gerente de la empresa Electrobass de Ciudad Real, confiesa que “hemos vivido una época en la que dominaba la cultura de usar, tirar y volver a comprar”, aunque en los últimos tiempos la reparación ha empezado a aumentar. Se arregla todo lo que tiene que ver “con el uso diario y cotidiano”, desde lavadoras y frigoríficos, hasta planchas, batidoras, lámparas y televisores. Cuanto más cuesta un aparato, más posibilidades hay de que el consumidor acuda a arreglarlo.

Los reparadores luchan contra la obsolescencia programada, contra el periodo de vida útil de un producto dado de antemano por el fabricante, o si no que se lo digan al mínimo porcentaje de personas que consiguen que un móvil aguante más de dos años. Parece misión imposible luchar contra uno de los pilares que sostienen la sociedad de consumo.

Alargar la vida 4 o 6 años a un televisor con una reparación

“Las televisiones duraban 20 años y ahora solo 6”, dice Luis Buitrago. El reparador confiesa que “las televisiones y las lavadoras cuando cumplen entre 4 y 6 años ya tienen algún problema”. No tienen que ver con las de antes y, de hecho, confiesa que aún tiene clientes que le paran y le dicen “todavía tengo la televisión que me vendiste hace 25 años”.

Por supuesto, el coste ha variado. Así, mientras que las televisiones antes suponían para las familias “un desembolso de 300.000 pesetas”, un equivalente similar a lo que son en la actualidad 2.000 euros, ahora es posible adquirir una televisión “aceptable”,

“Las televisiones duraban 20 años y ahora solo 6”, reconoce Luis Buitrago, gerente de Electrobass en Ciudad Real. Ahora bien, un arreglo puede llegar a alargar la vida de una lavadora o un portátil el doble de tiempo

de gran formato y con conexión smart a unos 600 euros. El precio ha bajado y también la calidad.

El uso eficiente de los recursos obliga a reparar, y lo cierto es que los reparadores consiguen aumentar la vida útil de los aparatos electrónicos y por lo tanto reducir los residuos. “Con un arreglo podemos alargar la vida de un televisor o una lavadora otros 4 o 6 años”, señala Luis. En Electrobass, donde venden desde parabólicas a material de informática, dicen que hacen arreglos “a la antigua usanza”, de manera que apuestan por reparar las piezas rotas antes de sustituirlas.

Doblar la vida a un portátil tras intervenir el disco duro o la batería

Los equipos informáticos y todo lo relacionado con las nuevas tecnologías también tienen fecha de caducidad. César Montoro, técnico y gerente de Beep Ciudad Real señala que “en la actualidad de media un portátil puede durar 4 años”, y un ordenador de sobremesa algo más, “hasta 6 y 7 años”.

En Beep venden y se encargan del mantenimiento de ordenadores en empresas, reparaciones, configuración de redes y fallos de programas, de manera que uno de sus retos es alargar la vida de los aparatos. “Un portátil reparado puede durar hasta 8 y 9 años”, por lo que llegan a doblar su esperanza de vida. Los discos duros y los cargadores suelen

